

Colaboraciones

HERMANDAD GREMIAL DE SAN ANTÓN DE LOS COLMENEROS EN EL CARMEN

Documentalmente sabemos que fue la hermandad gremial más antigua de Requena, sus primitivas constituciones datan de 1403. Se estableció, desde su origen, en la iglesia conventual de El Carmen y estuvo formada por labradores colmeneros.

Hasta 1874 esta hermandad tuvo su retablo, con la imagen del santo, en la capilla del crucero en la que actualmente veneramos a Ntra. Sra. de los Dolores. Nuestra Dolorosa estuvo colocada, originalmente, en la capilla que en el presente está dedicada a Santa Catalina Thomás. La imagen de San Antonio Abad fue trasladada, en aquel momento, a la llamada capilla de los Cristos y para ello hubo que retirar del culto la imagen del llamado Cristo enarbolado.

Por ser la hermandad más antigua, su fiesta religiosa solemne se celebraba en el día propio (17 de enero), iniciándose los actos la víspera con fuegos y sermón. Se prolongaban al día 18 con canto de aniversario y una misa en sufragio por los hermanos difuntos.

Como la hermandad de San Antón de los pobres, también contaban con un almázar para la extracción de cera, el cual estaba situado en la calle de este nombre, en El Arrabal.

Con la abolición definitiva de los gremios hacia 1836, su funcionamiento no se paralizó rotundamente, pero fue decayendo para desaparecer poco a poco. El apartado religioso de estas instituciones se continuó, con simples mayordomías para mantener la antigua festividad devocional del desaparecido gremio. Este es el caso de las tres mayordomías de San Antón en Requena. De ellas se conservan dos, como bien, habiendo desaparecido la que radicó en El Carmen, aunque se mantuvo activa hasta los años sesenta del siglo XX. La imagen de llevar a turno los mayordomos se quedó en la casa de una familia de la mayordomía, al dejar de funcionar esta asociación.

Siendo párroco de San Nicolás D. Salvador Cebolla, se celebraba misa solemne (vespertina) el día propio con canto de los gozos. En la víspera, después de la misa, se encendía una pequeña hoguera en el patio de la parroquia. Principalmente acudía a esta hoguera gente joven de la feligresía, Juniors, grupos de confirmación, etc. Como es costumbre en noches de hoguera, solía haber cena de asado y disparo de algún que otro cohete.

En 2003, para celebrar el 600 aniversario de esta mayordomía, se adquirió la talla de San Antonio Abad, la única que se venera actualmente en los templos de Requena.

FERMÍN PARDO

HORARIOS DE MISAS

De Lunes 18 a viernes 22:

9:00h Capilla Residencia
18:30h Capilla Madres Agustinas
19:30h Parroquia San Nicolás

Sábado 23:

9:00h Capilla Residencia
10:30h Capilla Madres Agustinas
18:30h Capilla M^a Inmaculada
19:30h Parroquia San Nicolás
20:00h Parroquia El Salvador

Domingo 24:

9:00h Capilla Residencia
9:30h Capilla Madres Agustinas
12:00h Parroquia El Salvador
19:30h Parroquia San Nicolás

SÍGUENOS EN

www.iglesia-en-requena.es

Comunidad
cristiana de Requena



AVISOS

CATEQUESIS DE INFANCIA.-

-Encuentro formativo para padres de catequesis.- El próximo martes 19 en los Locales a las 19h para los padres de los niños de primero y a las 20h para los padres de segundo.

-Reunión de Coordinación. El jueves 21 a las 20h en los Locales de la Fundación las Catequistas tendrán

-"Rito de la entrega del Padre Nuestro". El próximo domingo 24 a las 12h en El Salvador los niños de primero celebrarán este rito. Recemos por todos ellos

CONSEJO PASTORAL.- Se reunirá el próximo viernes 22 a las 20:00h en los Locales de la Fundación



Objetivo Curso Pastoral 2018-2019

en Cristo **PROFUNDIZAR** en la celebración de la fe como cimiento fundamental de la acción evangelizadora de nuestra Comunidad

Comunidad cristiana de Requena -Parroquias de El Salvador y San Nicolás

Hoja Parroquial Comunión

Comunidad Cristiana de Requena

Año I

Febrero 2019 - Parroquias de El Salvador y San Nicolás

n . 12

«¡No te quejes, sigue adelante!»



EDITORIAL

Esta semana pasada tuve un gran regalo; son esos momentos en los que el Señor te enseña claramente qué grande es la Fe y la fuerza que ésta puede dar a los que la viven. Pues bien, acudí a visitar a un familia que está pasando por un momento muy difícil. Cuando te encuentras con estas situaciones, lo primero que te preguntas es cómo voy yo a consolarlos, ayudarles, animarles; le pedía al Señor palabras certeras para esa ocasión, pero, como decía al principio, el Señor te da lecciones y debo decir que, cuando salí de esa casa, fui yo el que salí consolado, pues me manifestaron que la Fe mueve realmente montañas.

Hablando con uno de los miembros de esta familia me contaba que su madre le decía: "Ante los problemas no te quejes; si tiene solución, no hay que quejarse sino ocuparse y, si no tiene solución, para qué quejarse, así que... ¡No hay que quejarse!, me volvía a repetir". Estas palabras además fueron dichas con el convencimiento de que Dios está cerca de ellos y que lejos de buscar una relación de pura necesidad, es decir, para encontrar una solución, en Él buscaban especialmente consuelo y apoyo para afrontar lo que estaban viviendo. ¡Un gran testimonio de amor a Dios más allá del egoísmo primario de acudir a Él solo para alcanzar un favor!

A veces nos quejamos, y con razón, pero en otras muchas nuestras quejas no dejan de ser una

invitación a mirarnos a nosotros mismos, a poner mi "yo" como centro de todo y de todos, quedándonos encerrados en un círculo que, en lugar de ayudarnos a salir adelante, nos provoca más sufrimiento y nos lleva a la autocompasión. Hay que seguir adelante, hay que buscar un apoyo, una meta certera que sea estímulo para salir de nuestro encierro, y para el cristiano siempre es Dios y la fe que en Él tenemos, en su persona, en sus palabras y en sus obras.

¿Acaso el mensaje de las Bienaventuranzas no es una invitación a esto mismo? Bien sabemos que ellas nos hablan del testimonio del mismo Cristo, porque todo lo que Él nos enseñó no fueron palabras vacías, sino expresión de lo que Él mismo vivió. Así, las Bienaventuranzas nos invitan a no quejarnos, a no mirarnos el ombligo y quedarnos encorvados en nuestros problemas, dificultades, sufrimientos, sino a levantar la mirada y encontrar en Dios nuestra esperanza: "...porque nuestro será el reino de Dios", "...porque quedaremos saciados", "...porque reiremos", "...porque nuestra recompensa será grande en el cielo".

Por eso, el texto del evangelio de Lucas que escuchamos este domingo añade a las Bienaventuranzas los ¡ayes!, es decir, ¿quiénes son los desdichados? Los que se miran a ellos mismos, los que se creen el centro de todo, los que son esclavos de sus apetencias, los que ponen sus ojos solo en este

COMUNIÓN - Domingo VI T.O Ciclo C

mundo caduco, los que afrontan la vida con superficialidad.

Y la pregunta ahora es... ¿Y tú, qué quieres ser: Bienaventurado o Desdichado? ¡Bienaventurado!, contestaremos claramente. Llegaremos a serlo si entendemos que la bienaventuranza no está en condiciones de bonanza, sino en cómo afrontamos las dificultades de la vida, qué actitud tenemos ante ella; en definitiva, si vivimos con la esperanza cristiana de que en Dios seremos consolados.

La Cuaresma se va acercando poco a poco...Deberíamos ir pensando qué vamos a ofrecerle al Señor, qué queremos purificar, en qué queremos crecer.... Pidámosle al Señor que nos dé fuerza para seguir adelante ante las contrariedades de la vida presente, pidámosle que nos aumente la fe.

VUESTRO PARROCO

VIDA PASTORAL

PASTORAL DE LA SALUD

La semana pasada celebramos la Jornada de oración por el enfermo. En nuestra Comunidad Cristiana, como bien sabéis, hay un grupo de voluntarios que desarrollan esta atención a los que sufren, el grupo de Pastoral de la Salud, encabezado por D. Miguel Ángel, que además es Capellán del Hospital. Desde el año pasado los siete Ministros Extraordinarios de la Comunión también pertenecemos a este grupo de voluntarios ya que a nosotros, además de ayudar a los sacerdotes en la distribución de la Comunión en las eucaristías cuando lo requieren, se nos ha dado el encargo de visitar y llevar la comunión a los enfermos que desean comulgar, además de poner en contacto a los enfermos con los sacerdotes para que ellos les administren el sacramento del perdón y, si es necesario, también el de la Unción de enfermos.

Yo tengo muy presente que para la Iglesia el enfermo o anciano es muy importante y debe tenerlo en el primer lugar. El mismo Jesús dijo: "Lo que hagáis al más pequeño a mí me lo hacéis", y no se refería al más pequeño en edad sino al más débil en facultades o necesidades en general. Esto me ayuda personalmente, ya que me invita a ponerme en el lugar del otro para comprenderlo, comprender su soledad o aliviar su dolor, sobre todo con la escucha atenta y la compañía.

Mi experiencia es muy gratificante, me ayuda a prepararme mejor para mi vejez y comprender mejor el valor del sufrimiento, ya bien sea físico o psicológico. Para mí el enfermo es Jesús crucificado, al que debo amar de una manera especial.

Os invito a rezar por todos ellos, pero también por los que los visitamos en nombre de nuestra Comunidad, para que a través de nuestras palabras y gestos puedan sentir la caricia y el consuelo de Cristo y de la Iglesia.

ISABEL GARRUDO



El Santo de la Semana:

BEATA RAFAELA YBARRA

23 de Febrero

Viuda, fundadora de las Hermanas de los Santos Ángeles Custodios. Rafaela nació en Bilbao el 16 de enero de 1843 en una familia acomodada, en la que fue educada cristianamente. A los 18 años contrajo matrimonio con José Villalonga, con quien formó una numerosa familia de siete hijos. Atendió con gran dedicación sus deberes de esposa y de madre, así como la atención a los más necesitados. Se preocupó mucho por la formación de las niñas y jóvenes que estaban siendo víctimas de los problemas sociales surgidos por la industrialización a finales del siglo XIX. Creó instituciones de acogida donde les proporcionaba cariño y atención a sus necesidades materiales y espirituales. Contando con las primeras voluntarias comprometidas con esta tarea, organizó una residencia-taller, a la que imprimió su propio carisma y estilo: firmeza en los fines y dulzura en los medios. El 8 de diciembre de 1894, junto a tres jóvenes y entusiastas colaboradoras, dio inicio al que habría de ser Instituto de Hermanas de los Ángeles Custodios.

Asumieron con entusiasmo la aventura de ser madres y educadoras de aquellas niñas y jóvenes necesitadas de afecto y de formación, misión que se asemejaba a la de los ángeles custodios, cuyo nombre tomó para esta fundación. El 2 de agosto de 1897, fiesta de Nuestra Señora de los Ángeles, se puso la primera piedra del colegio de Zabalbide en Bilbao, y quedó inaugurado el 24 de marzo de 1899. Rafaela no llegó a ver del todo consolidada su obra, pues murió santamente en Bilbao el 23 de febrero de 1900. Fue beatificada por Juan Pablo II el 30 de septiembre de 1984.

Frases para Meditar

"Hay gente que piensa que la naturaleza es nuestra madre. El cristianismo, en cambio, la considera una hermana. Nos enorgullecemos de su belleza, porque venimos del mismo Padre"
G. K. Chesterton



LA EUCARISTÍA

CENTRO DE LA VIDA CRISTIANA

PRESENTACIÓN DE LAS OFRENDAS

Terminada la mesa de la Palabra, comienza ahora la mesa del Pan: liturgia Eucarística. Consta de tres partes: la presentación de las ofrendas, la plegaria eucarística y la comunión.

Preparación de las ofrendas

Los fieles muestran su participación en el sacrificio llevando al sacerdote el pan, el vino y el agua. Estos elementos son la síntesis del don de Dios y de la colaboración y el esfuerzo del hombre.

Según los relatos de la institución Eucarística, Jesús utilizó el pan y el vino. Más en concreto, el pan de trigo y el vino de uva, mezclado con un poco de agua. Por este motivo, la materia válida para el sacramento es el pan de trigo sin fermento («ácimo»). Las hostias sin nada de gluten son materia inválida para la Eucaristía. Son materia válida las hostias con una mínima cantidad de gluten, pero una persona celíaca que padezca una intolerancia completa al gluten, puede comulgar bajo la sola especie del Vino. El vino tiene que proceder del "fruto de la vid" (cfr Lc 22, 18) y ser natural, es decir, sin mezcla de sustancias ajenas.

El sacerdote mezcla un poco de agua en el vino lo que significa la unión indisoluble de las naturalezas divina y humana en Jesucristo y la incorporación de los fieles en la ofrenda eucarística. Se sigue así la costumbre antigua de mezclar siempre el vino con agua, como se hacía también en la cena pascual en el tiempo de Jesús. El pan significa nuestro trabajo: formado por muchos granos de trigo, recoge muchos pequeños esfuerzos de cada día. El vino evoca la sangre y significa los sacrificios que ofrecemos al Señor. Pero es también un signo de alegría y manifiesta que también nuestras alegrías se entregan al Señor. Las oraciones de bendición de los dones («Bendito seas por siempre, Señor») están inspiradas en las oraciones de la cena judía (cfr Lc 10,21; Jn 11,41).

Oraciones del sacerdote

Con una actitud de profunda humildad y con el deseo de que todo lo que se ofrezca al Señor sea puro, el sacerdote dice en secreto la siguiente oración: «Acepta, Señor, nuestro corazón contrito y nuestro espíritu



Voces Consagradas

HERMANITAS DE ANCIANOS DESAMPARADOS

Don Saturnino, sacerdote según el corazón de Dios.

En los años que pasa con su tío en Huesca (1862), movido por su profundo amor a los pobres funda la Conferencia de San Vicente de Paul de señoras; y en 1866, la casa de estudiantes pobres jóvenes que no pueden ir al seminario por falta de medios y una casa de asilo para las niñas pobres.

Escribe Historia de la Ciudad y diócesis de Barbastro, una obra de investigación extraordinaria; no cesa su trabajo caritativo e intelectual.

En su labor pastoral experimenta la ayuda de la Santísima

humilde; que éste sea hoy nuestro sacrificio y que sea agradable en tu presencia, Señor, Dios nuestro.» Esta oración está inspirada en el salmo 51, 19: «El sacrificio agradable a Dios es un espíritu quebrantado; un corazón quebrantado y humillado, tú, oh Dios, no lo desprecias» y sobre todo en Dan 3,39-40: «Por eso, acepta nuestro corazón contrito y nuestro espíritu humilde, como un holocausto de carneros y toros o una multitud de corderos cebados. Que este sea hoy nuestro sacrificio, y que sea agradable en tu presencia: porque los que en ti confían no quedan defraudados.» Los dones preparados suelen incensarse en las solemnidades «para significar de este modo que la oblación de la Iglesia y su oración suben ante el trono de Dios como el incienso. También el sacerdote y el pueblo pueden ser incensados por el diácono o por otro ministro, después de la incensación de los dones y del altar»

Lavabo

«A continuación el sacerdote se lava las manos. Con este rito se expresa el deseo de purificación interior». Se llama 'lavabo' porque en el rito romano antiguo se hacía recitando el salmo 25: «Lavabo inter innocentes manus meas...» Ahora se dice en secreto un versículo del salmo 51: «¡Lava del todo mi delito, Señor, limpia mi pecado!»

Colecta

Desde los primeros tiempos del cristianismo se hacían recaudaciones de las limosnas que los fieles hacían para socorrer al clero o a los pobres, sobre todo en el día del Señor (cfr 1 Cor 16, 1). Es un signo que expresa la corresponsabilidad y colaboración de los fieles en la misión de la Iglesia universal, diocesana y local, a través de las diversas colectas.

Oración sobre las ofrendas

El rito de presentación de las ofrendas concluye con una invitación a orar juntamente con el sacerdote: «Orad, hermanos, para que este sacrificio mío y vuestro sea agradable a Dios, Padre todopoderoso». A la que se responde: «El Señor reciba de tus manos este sacrificio para alabanza y gloria de su nombre, para nuestro bien y el de toda su santa Iglesia».

A continuación, la oración sobre las ofrendas resume la preparación de los dones y de la propia comunidad que se dispone a la parte central de la misa, la liturgia eucarística.

Virgen María. Un día -escribe él- deja el escapulario debajo de la almohada de un moribundo que se negaba a confesarse, así consigue ablandarlo y hacer la confesión final. En otra ocasión, siendo arrastrado con su criado por la corriente de un río en crecida, se salvan milagrosamente tras invocar a María.

Don Saturnino sigue junto a su tío, pero en 1868 son exiliados a Zaragoza por la revolución y en 1869 le acompaña al Concilio Vaticano I.

No olvida a los pobres; Dios sigue trabajando su alma. En 1871 viaja a Lérida para conocer a las Hermanitas Francesas, las lleva a Huesca y les ofrece su propia casa; invierte 120.000 reales para su acondicionamiento. El Señor le espera en los Ancianos Desamparados.